

## **DISCURSO DE LA EXCMA. Y MAGFCA. SRA. RECTORA DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA, D<sup>a</sup>. ADELAIDA DE LA CALLE PARA EL NOMBRAMIENTO COMO DOCTOR HONORIS CAUSA DE D. JUAN JIMÉNEZ DE AGUILAR**

Excelentísimas e ilustrísimas autoridades,  
Señoras y señores,

El Claustro de la Universidad de Málaga acaba de conceder a Don Juan Jiménez Aguilar el máximo grado académico de Doctor Honoris Causa.

Lo ha hecho igual que siempre. Siguiendo el mismo procedimiento con el que nuestros antepasados invitaban a hombres ilustres de las ciencias y las humanidades a formar parte del claustro.

Y es que en los momentos más trascendentales, como el actual, la sociedad debe volver sus ojos para buscar orientación en esos hombres doctos. Son ellos los que tienen la experiencia y el conocimiento necesario para hacer una descripción rigurosa del presente. Descripción que nos diga cómo se ha llegado a él y cuáles son los caminos adecuados para superarlo. Las sociedades inquietas, que se ven inmersas en un momento de cambio a escala global, acuden a aquellos que acumulan la experiencia y el conocimiento de la primera fila, de quienes cabalmente han formado parte en la configuración del pasado, presente y futuro de esa sociedad.

Hoy, la Universidad de Málaga acaba de hacer Doctor Honoris Causa a uno de esos hombres, Juan Jiménez Aguilar, que es, junto a muchos otros (algunos de los cuales se encuentran también hoy en esta sala) uno de los principales protagonistas de la vida política y económica de España desde la transición. Una transición Española que fue una autentica operación de artesanía política, donde las estructuras anteriores de base no eran lo suficientemente flexibles para enlazar con lo nuevo. Pero si que existían ciertas estructuras ocultas en la sociedad, por ello había que hacer que estas aparecieran para que permitiera un cambio pacífico. La transición española consistió en hacer "Patentes" esas estructuras "Latentes". Y ese proceso fue posible porque ayudaron a que afloraran, desde numerosos frentes, personajes audaces y emprendedores como nuestro nuevo doctor.

Hoy, en esta aula magna, la Universidad de Málaga ha sido el vértice para que una amplísima representación de la sociedad española se encontrara y, tal vez, se reencontrara, con lo mejor de si misma. Con alguien que encarna aquellos valores de dialogo y convivencia que hace treinta años asombraron al mundo. Estoy convencida de que ese ha sido nuestro sentir mientras le investíamos doctor. Sentíamos agradecimiento, reconocimiento hacia alguien que sigue demostrando que conceptos como la concordia, el consenso, la generosidad y la altura de miras no pueden caer en el desuso, y mucho menos, en el olvido.

Y para la rectora de esta universidad, supone un sentimiento de orgullo incorporar al claustro de doctores a un referente para el futuro. Un nuevo doctor en pleno vigor intelectual al que vamos a demandar su conocimiento. Tal y como reza el juramento: *Quo discipulorum proventum*. Con seguridad, van a ser muchos los que en nuestra comunidad universitaria acudan a él en busca de saber y experiencia. Muchos quienes tengan el privilegio de asistir a una conferencia, a una mesa redonda. De verle con la misma sonrisa de complicidad con la que consiguió la concordia entre políticos de distinto color, entre empresarios y sindicalistas.

Juan Jiménez Aguilar durante décadas ha demostrado su enorme capacidad para servir, ante todo, a su país codo con codo con la empresa y los sindicatos, con gobierno y oposición. Durante muchos años estuvo en la más alta representación del mundo empresarial, ese balcón, ese observatorio privilegiado que hoy le permite hablar desde la *auctoritas*. Y ser una voz que aporta clarividencia en un tiempo de cambio en el que a menudo sobra confusión. El, que ha vivido otras crisis y ha contribuido a superarlas, sabe que esta es distinta a todas. En su discurso ha reflexionado sobre la importancia de la educación y del conjunto del modelo educativo para el desarrollo económico. La sociedad actual, en este momento de crisis del modelo económico, necesita de nuevas formas de actuación. Actuaciones que permitan que el sistema mueva su eje hacia la productividad del conocimiento mediante la ciencia y la innovación. Y ahí es donde el papel de la Universidad es central. Peter Drucker acuñó el término "sociedad poscapitalista" para describir un nuevo modelo social en el que el recurso económico básico ya no era el capital ni eran los recursos naturales ni la mano de obra. El recurso económico básico "es y será el saber" de manera que el valor real, y por tanto el gran desafío, es el de conseguir la productividad del saber. Y para ello la fluida relación entre la Universidad y la empresa es primordial. De manera que el nuevo reto pasa por aumentar la cooperación entre empresas y universidades. Aumentar la innovación y la transferencia de tecnología de la universidades a la empresa tanto como respuesta a la demanda empresarial (demand pull) como impulsada por las universidades (technology push). En esta nueva coyuntura social y económica la Universidad es uno de los principales motores para el cambio. Pero el cambio tiene que venir de la mano de la formación del universitario como ciudadano.

Se trata de generar un tipo de sociedad ágil que se mueva por el espacio europeo desarrollándolo, conociéndolo, investigándolo y embelleciéndolo. Un tipo humano que reúna al hombre *faber, sapiens et ludens* en esa dialéctica que permita conjuntar maduración económica con madurez social.

La sociedad, nuestra sociedad, necesita mantener cierto equilibrio que permita la necesaria relación entre la producción de bienes privados y la inversión en servicios públicos. Un exceso hacia cualquiera de las dos opciones produce enormes desequilibrios que acaban, como hemos visto, con el propio sistema.

Señoras y señores, nuestro nuevo doctor honoris causa cree profundamente en la universidad. Y cree, como nosotros, en la importancia de esta institución como transmisora de conocimiento, en que el futuro está en la formación permanente, en que las empresas más competitivas son las que más tiempo dedican a la formación. Hace veinticinco años este país no había alumbrado una sola multinacional. Hoy existen muchas liderando mercados. ¿De dónde han salido?. Han salido de la formación de equipos humanos con capacidad de tejer redes comerciales, de equipos de investigación, de equipos especializados en comercio internacional y en finanzas.

Yo espero mucho de nuestro nuevo doctor Honoris Causa como referente para nuestros universitarios, para nuestros alumnos. Se que ese sosegado entusiasmo que le caracteriza va a contagiar, va a fertilizar las mentes de nuestros jóvenes emprendedores. Y se que alguno de ellos se le acercará para preguntarle si merece la pena ser empresario. Y que la contestación seguro que será que siempre merecerá la pena., arriesgarse, apostar para ganar. Que para un empresario, pocas cosas hay tan satisfactorias como pagar la nómina a sus colaboradores, señal de que todos los esfuerzos, y todos los desvelos han cumplido su objetivo y han merecido la pena. Porque el proyecto, la idea, la empresa, funciona. Porque si de algo está necesitada esta sociedad es de que se canalice la enorme capacidad dinámica y emprendedora de la juventud. Esa es la principal garantía para el cambio. Fomentar el autoempleo desde la convicción del enorme valor que éste supone para la nueva sociedad del conocimiento que estamos construyendo.

Juan Jiménez Aguilar, abogado, empresario, humanista. Persona a la que le duele España y que ha dedicado toda su carrera y su esfuerzo para intentar mejorarla. Desde hoy eres una nueva voz, un nuevo impulso, una nueva experiencia que se incorpora a este Claustro. Se bienvenido a tu Universidad de Málaga.